

# Las maquiladoras del estado de Puebla

MARÍA EUGENIA  
MARTÍNEZ DE ITA\*



\* Profesora de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

**F**ormal y geográficamente el Plan Puebla-Panamá comienza en Puebla, cuya economía está orientada al mercado externo sustentada en el capital extranjero y, en particular, en las maquiladoras. En este artículo se analizan las principales características del modelo de acumulación de la entidad, así como el proceso de integración con los mercados foráneos.

El artículo se compone de tres apartados: en el primero se describe el modelo de acumulación en el estado de Puebla, en el segundo se analizan las características del empleo y trabajo en esa entidad y en el último se estudia la situación de los habitantes.

## MODELO DE ACUMULACIÓN Y PROCESOS DE INTEGRACIÓN

**D**esde el decenio de los noventa el estado de Puebla no ha sido ajeno al régimen de acumulación vigente en México; en ese sentido—y con cierto atraso si se considera que los cambios en el país se iniciaron desde los años ochenta— su economía se ha orientado hacia el mercado externo. La liberación económica, así como la integración del estado al mercado internacional, han tenido resultados no siempre positivos entre los pobladores de la entidad, sobre todo porque el estado no cuenta con un proyecto propio de desarrollo que permita la integración de la entidad al mercado internacional al tiempo que se atienden los intereses de la sociedad.

En el Plan Estatal de Desarrollo 1993-1999, el gobernador Manuel Bartlett señalaba que su programa de gobierno

se proponía —además de ser la expresión del programa de México— recuperar la grandeza de Puebla.<sup>1</sup> Su sucesor, Melquiades Morales, aseveró en el plan correspondiente a 1999-2005 que, al margen de los patrones nacionales, Puebla requería modelos y políticas que respondiesen a las carencias y los problemas específicos.<sup>2</sup> No obstante, la entidad carece de un proyecto de desarrollo propio centrado en la población poblana y en las condiciones para disminuir la dependencia del estado frente a la capital del país y los mercados extranjeros. No sólo el gobierno ha sido incapaz de generar proyectos de desarrollo propios, sino que faltan también inversiones productivas de los empresarios locales. Ante esta situación, el capital extranjero ha ganado un papel protagónico, lo que no significa que sus estrategias tengan como prioridad las necesidades de la población.

La presencia del capital extranjero se ha incrementado en los últimos años. En el primer lustro del sexenio de Bartlett (1994-1998) la inversión extranjera directa (IED) fue de 207.84 millones de dólares. En los primeros tres años (1999-2001) del período del gobernador Melquiades Morales dicha inversión fue de 717.6 millones. Como consecuencia, en 2002, de acuerdo con la Comisión Nacional de Inversión Extranjera, Puebla se ubicó como el quinto receptor más importante —después del Distrito Federal, Nuevo León, Baja California y Chihuahua— de IED del país. De estas inversiones 70% se ha dirigido a 11 ramas económicas, entre las que sobresalen el comercio de productos no alimenticios al por mayor; los servicios profesionales, técnicos y especializados; la industria automovilística, y la de prendas de vestir. En el sector manufacturero, la economía poblana se ha especializado en estas dos últimas ramas (véase el cuadro 1).

Las empresas con IED se han instalado en los municipios que por tradición han destacado por su importancia económica y actividad industrial. De ellas 73.6% se concentra en el municipio de Puebla, como ocurre con el resto de las empresas manufactureras (véase el cuadro 2).

Por otra parte, las exportaciones del estado se incrementaron en el período 1993-2002, con excepción de 2000 y 2002; en particular aumentaron las correspondientes a la maquila, salvo en 1998 y 2002 (véase el cuadro 3).

Una de las características de la economía poblana es su gran heterogeneidad. Por un lado hay un sector moderno vinculado a la inversión extranjera directa y al mercado

1. Gobierno del Estado de Puebla, *Plan Estatal de Desarrollo 1993-1999*, Puebla, México, 1993.

2. Gobierno del Estado de Puebla, *Plan de Desarrollo del Estado de Puebla 1999-2005*, Puebla, México, 1999.

## C U A D R O 1

### PUEBLA: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA POR RAMA ECONÓMICA, 2001 (NÚMERO Y PORCENTAJES)

	Empresas	Participación
Comercio de productos no alimenticios al por mayor	76	19.3
Servicios profesionales, técnicos y especializados	45	11.4
Industria automovilística	43	10.9
Confección de prendas de vestir	30	7.6
Fabricación, reparación o ensamble de maquinaria y equipo para fines específicos	17	4.3
Otras industrias manufactureras	15	3.8
Elaboración de productos de plástico	11	2.8
Fabricación de tejidos de punto	11	2.8
Fabricación, reparación o ensamble de maquinaria y equipo para usos generales	10	2.5
Otros servicios inmobiliarios	10	2.3
Fabricación o ensamble de maquinaria, equipo y accesorios eléctricos	9	2.3
Subtotal	277	70.0
Total	394	100.0

Fuente: Secretaría de Economía, *Inversión extranjera en el estado de Puebla*, México, 2001.

## C U A D R O 2

### PUEBLA: EMPRESAS CON INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA POR MUNICIPIO, 2001 (PORCENTAJES)

Municipio	Empresas	Participación
Puebla	290	73.6
Tehuacán	19	4.8
Cuautlancingo	15	3.8
San Andrés Cholula	13	3.3
Amozoc	12	3.0
Atlixco	10	2.5
Otros	35	9.0
Total	394	100.0

Fuente: Secretaría de Economía, *Inversión extranjera en el estado de Puebla*, México, 2001.

## C U A D R O 3

### PUEBLA: EXPORTACIONES, 1993-2002

	Exportaciones	Maquila	No maquila
1993	1 212 083	51 004	1 161 079
1994	1 644 305	84 248	1 560 057
1995	2 619 557	133 910	2 485 647
1996	3 275 268	316 139	2 959 129
1997	4 031 744	449 670	3 582 073
1998	5 001 381	442 481	4 558 900
1999	7 001 551	531 790	6 469 761
2000	6 961 496	638 830	6 322 666
2001	7 060 675	1 492 057	5 568 619
2002	5 336 414	434 257	4 902 157

Fuente: Secretaría de Economía, *Comercio, empleo, salario e inversión*, México, 2003.

externo, y por el otro uno atrasado, con problemas de productividad y competitividad.

### EL COMPORTAMIENTO DE LOS SECTORES ECONÓMICOS

En los últimos decenios ha disminuido la contribución del sector agropecuario al PIB estatal. Si bien es cierto que el estado ha sobresalido en la producción del maíz, principal producto agrícola, estudios realizados sobre su producción por entidad federativa “muestran que, cuando existe una caída en su rentabilidad, los estados con mayor rendimiento por hectárea tienden a disminuir su participación en la producción nacional, mientras que entidades como Puebla, donde la agricultura es de subsistencia con bajos rendimientos, mantienen e incluso incrementan su participación”.<sup>3</sup>

Aunque el gobierno federal busca que el sector agropecuario sea más productivo y competitivo y se ligue más al mercado externo, y en el estado los gobiernos de Bartlett<sup>4</sup> y Morales<sup>5</sup> se han planteado la necesidad de reconvertir el sector con esos propósitos, sólo un pequeño grupo de productores ha logrado modernizarse y competir en los mercados internacionales; la gran mayoría no está preparada para ello, en particular frente al de Estados Unidos.

De acuerdo con los censos agrícolas y ganaderos de 1970 y 1991, este sector se caracteriza porque la mayoría de los productores se dedica al maíz y la mayor parte de las tierras de cultivo son de temporal; también se distingue por la fragmentación de la propiedad y la concentración de ésta en unas cuantas manos; el elevado número de productores; la combinación del trabajo agrícola con actividades artesanales, fabriles y remuneradas; la abundante emigración;

la falta de recursos para invertir, los bajos rendimientos y el predominio de la producción destinada al autoconsumo, en contraste con la escasa proporción que se dirige al mercado externo.

El diagnóstico que aparece en el Plan de Desarrollo del Estado de Puebla 1999-2005 no es mejor que el anterior, ya que señala la situación de rezago debido a “la escasa incorporación de tecnología al conjunto de la actividad agropecuaria. En particular en el caso de la agricultura, factores como el minifundio, la inexistencia de infraestructura o la ineficiencia en el uso de la disponible, la renta de la tierra, el excesivo intermediarismo, la falta de riego y la escasa asistencia técnica, ocasionan la limitada rentabilidad del sector e impiden su adecuada contribución al mejoramiento de las condiciones de bienestar para la población que habita y labora fuera de las áreas urbanas”.<sup>6</sup>

Por otra parte, si bien algunas organizaciones de campesinos buscan incidir en las políticas, en la práctica éstos —al igual que otros sectores de la población— han sido relegados de las discusiones y de la toma de decisiones. Como señala Susana Rappo: “La propuesta gubernamental, en la lógica de consolidar una agricultura de exportación basada en las ventajas comparativas, olvidó que una parte importante de los productores, atendiendo a los recursos con que cuentan y la forma de producción, desde el inicio está excluida de un proyecto con estas características”.<sup>7</sup>

La incorporación del sector manufacturero al mercado internacional también se ha enfrentado a problemas, ya que su estructura productiva tiene graves deficiencias. Cabe señalar que a principios de los años noventa la manufactura poblana se caracterizaba por su estructura oligopólica, marcada concentración —en escalas industrial y geográfica— la ruptura de cadenas productivas, así como por el rezago de las empresas en los ámbitos tecnológico, de formación, de administración y gestión, y en las relaciones industriales.<sup>8</sup>

Por ejemplo, en 1993 la gran mayoría de las empresas eran micro y pequeñas (el tamaño de la planta promedio era de 6.5 personas por establecimiento); no obstante, son las grandes empresas las que controlan parte importante de la producción. Tres ramas concentraban poco más de 40% de los establecimientos, el personal ocupado y los ingresos totales. Asimismo, la región de la capital de la entidad concentraba 44% de las unidades económicas, 40% del personal ocupado y 71% de los ingresos totales.<sup>9</sup>

6. *Ibid.*, p. 40.

7. Susana Rappo, *op. cit.*

8. Germán Sánchez, “Características de la industria manufacturera en Puebla”, en Jaime Ornelas y Germán Sánchez (coords.), *Puebla, modelo para armar*, Colección Pensamiento Económico, BUAP, México, 1998.

9. *Ibid.*, pp. 123-124.

3. Susana Rappo, “Diagnóstico del sector agropecuario”, en Germán Sánchez (coord.), *Puebla en el actual patrón de reproducción. Tendencias productivas regionales y su impacto social. Reporte de investigación*, Facultad de Economía, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Puebla, 2002.

4. Al respecto en el Plan Estatal de Desarrollo 1993-1999 se plantea: “La reconversión del sector agrícola se debe enfocar principalmente a incrementar la productividad y eficiencia del campo, apoyándose fuertemente en las nuevas fórmulas de asociación de productores y buscando economías de escala que justifiquen la tecnificación de los procesos productivos” (Gobierno del Estado de Puebla, *Plan Estatal...*, *op. cit.*, p. 100).

5. En el Plan de Desarrollo del Estado de Puebla 1999-2005 se plantean como objetivos para el sector agropecuario y forestal: “explotar las características diversas del Estado convirtiendo a cada región productora en un centro agrícola productivo y competitivo, incorporando infraestructura y tecnología y haciendo un uso más eficiente de los recursos naturales. Promover el más alto nivel de productividad en el sector pecuario facilitando la comercialización e integración de este ramo, y crear las condiciones para convertir al Estado en un importante productor forestal, impulsando la reforestación y explotación racional y sustentable de las especies más adecuadas a las condiciones de las distintas regiones” (Gobierno del Estado de Puebla, *Plan de Desarrollo...*, *op. cit.*, p. 103).

Así pues, al emprenderse la apertura comercial, la manufactura poblana se encontraba en una situación de estancamiento, por lo que Puebla estaba en clara desventaja para incorporarse al nuevo modelo. Por ello, el gobierno estatal de Manuel Bartlett elaboró en 1993 el Plan Estatal de Desarrollo 1993-1999 en el que se planteaban los objetivos y las estrategias que permitiesen a Puebla remontar la precaria situación, lograr un crecimiento económico e integrarse al mercado internacional. Después de reconocer que Puebla tenía vocación industrial y una base productiva, el gobierno propuso que la modernización del estado se emprendiera sobre los siguientes ejes:

- promover el crecimiento industrial mediante el fortalecimiento de un sector exportador muy competitivo;
- fomentar la integración del aparato productivo, y
- auspiciar un desarrollo industrial más equilibrado.

Las políticas se orientan a ampliar la infraestructura; desregular el sistema económico; abrir espacios a la iniciativa privada; apoyar la producción y la comercialización de las micro, pequeñas y medianas empresas; alentar las exportaciones, y promover los sectores con posibilidades de competir en el mercado internacional.

Durante el gobierno de Manuel Bartlett el desempleo disminuyó: se ubicó abajo el promedio nacional; la inversión se incrementó, sobre todo la extranjera, y la balanza comercial tuvo un comportamiento favorable. Sin embargo, el crecimiento de la manufactura se apoyó en las ramas vinculadas con el mercado externo y las grandes empresas de capital foráneo; en particular las redes internacionales se hicieron presentes por medio de las maquiladoras y de las empresas subcontratistas. De manera paralela, se extendió un sector informal y otro de micro y pequeñas empresas que no son otra cosa que la expresión del autoempleo.

Como consecuencia el empleo en Puebla está sujeto a los vaivenes del mercado externo y a las decisiones de las empresas extranjeras; los salarios son bajos, pues éstas buscan mano de obra barata, y el empleo precario se difunde con la expansión de la economía informal.

El número de empresas exportadoras se incrementó de 1993 a 2001 (aunque en este año fueron menos que en 1999 y 2000). De 1993 a 1998 predominaban las maquiladoras de exportación; a partir de 1999 ganaron terreno las no maquiladoras (véase el cuadro 4). Al respecto el gobernador Melquiades Morelos ha declarado que el modelo económico basado en las maquiladoras se ha agotado, lo que plantea el interrogante de qué empresas van a ocupar el lugar de éstas.

Si se considera el desempeño del sector manufacturero en términos globales, los resultados no son tan halagüeños como

lo plantea el gobierno estatal; la autora coincide con Germán Sánchez cuando señala: “si bien es cierto [que] el crecimiento de nuestra economía es ligeramente mayor al nacional, su desempeño es explicado más por un puñado de medianos y grandes establecimientos que logran integrarse al nuevo modelo de reproducción y [...] una gran capa de empleos eventuales, con bajísimos ingresos y, muy probablemente, con pésimas condiciones laborales. De esta manera podríamos aventurar la hipótesis de una creciente precariedad en el empleo, lo cual pareciera ser una de las características de la economía globalizada”.<sup>10</sup>

Por otra parte, en la estructura económica poblana, el sector terciario ha desempeñado un papel importante en el anterior régimen de acumulación y en el actual. En 2000 este sector aportó 62.5% del PIB estatal y ocupaba 41.4% de la población económicamente activa. El comercio es el principal generador de empleo; le siguen restaurantes y hoteles, los profesionales, personales y mantenimiento; en estas actividades el tamaño de los establecimientos apunta que el autoempleo tiene un papel fundamental.

#### C U A D R O 4

##### PUEBLA: EMPRESAS EXPORTADORAS, 1993-2002

	Total	Maquiladoras	No maquiladoras	Personal ocupado	Exportaciones (miles de dólares)
1993	26	21	5	4 909	48 100
1994	31	25	6	8 542	76 741
1995	43	32	11	8 677	118 613
1996	57	39	18	10 454	239 426
1997	88	58	30	16 996	425 241
1998	121	78	43	25 440	604 592
1999	139	69	70	27 859	737 016
2000	137	64	73	24 230	858 262
2001	98	44	54	16 421	729 594

Fuente: Secretaría de Economía, Comercio, empleo, salario e inversión, México, 2003.

#### TENDENCIAS DEL EMPLEO Y EL TRABAJO EN PUEBLA

##### El perfil sociodemográfico de la población

En el estado de Puebla se concentra 5.1% de la población del país, lo que la ubica entre las entidades con más habitantes, después del Estado de México, el Distrito Federal, Veracruz y Jalisco. De acuerdo con el INEGI, en 2000 poco más de la mitad de la población total estaba constituida por

10. *Ibid.*, p. 131.

**PUEBLA: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DE 15 AÑOS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN, 1990-2000**

	1960	1970	1980	1990	1995	2000
Puebla	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Sin instrucción	51.5	40.6	20.5	18.6	13.8	12.98
Primaria incompleta	34.7	37.2	28.4	25.2	25.3	20.98
Primaria completa	9.2	13.4	17.9	19.5	20.5	23.70
Instrucción posprimaria	4.6	8.7	18.4	34.2	40.3	42.31

Fuente: INEGI, *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, México.

mujeres (51.96 %); sin embargo, 67% de la población económicamente activa era masculina y 33% femenina.

De acuerdo con el Censo de Población, de 1970 a 1990 Puebla tuvo una tasa media anual de crecimiento demográfico de 2.5%, ritmo que disminuyó en el período 1990-1995 a 2%. Cabe señalar que estos porcentajes están por arriba del promedio nacional.

De 1970 a 2000, la proporción de la población de cero a 19 años de edad mostró una tendencia a la baja, al pasar de 56.69% en 1970 a 47.41% en 2000; este porcentaje es mayor al que se registra en escala nacional. Por otra parte, debido a que la tasa de mortalidad ha disminuido y la esperanza de vida se ha incrementado, la participación de la población de 60 años y más aumentó de 6.1% de la total en 1980 a 7.2% en 2000. En ese año el estado de Puebla contaba con 6 216 localidades y 5.08 millones de habitantes, de los cuales 43% vivía en 22 localidades con más de 15 000 habitantes; 46% en 1 195 localidades de 500 a menos de 15 000 habitantes y 11% en 4 999 localidades con menos de 500 habitantes. Como se puede observar, poco más de la mitad de la población se encontraba dispersa en el territorio poblano.

Del total de mujeres 35.31% eran solteras en 2000, la mayor parte con 20 años de edad; 39.08% casadas, 12.93% vivían en unión libre y 12.48% estaba separada, divorciada o viuda.

En 1995 el promedio de hijos por mujer era de 3.5, más que el promedio nacional, aunque para 2000 la cifra disminuyó. De las mujeres de 12 años y más 35.90% no tenía hijos, mientras que 21.80% tenía de uno a dos, 25.07% de tres a cinco y 16.60% más de seis.

En 1980, el analfabetismo cubría a 26.7% de la población; en 2000, el porcentaje había disminuido a 14.57%, cifra mayor que el promedio nacional. Por otra parte, las mujeres analfabetas son más numerosas que los hombres y ello se acentúa en las personas de mayor edad.

Al considerar el porcentaje de analfabetos por región, en el Plan de Desarrollo del Estado de Puebla 1999-2005 se mencionaba que "en cinco de las seis regiones, más de 18.8% de la población no sabe leer ni escribir. En contraste, la región Angelópolis reporta una tasa de analfabetismo de sólo 6%, tres puntos porcentuales por debajo del promedio nacional".<sup>11</sup>

Por otra parte, en el cuadro 5 se observa que el porcentaje de población sin instrucción disminuyó de 51.5% en 1960 a 12.98% en 2000, y los porcentajes correspondientes a primaria completa e instrucción posprimaria se incrementaron de manera notable.

En 1990, 37% de la población sólo había cursado la primaria, 21.9% la secundaria, 7.7% educación media superior

y 2.9% educación superior; en 2000 los porcentajes eran 23.70% de primaria, 25.31% de secundaria y 16.99% de educación media superior y superior. Estos avances se ven matizados si se considera que tales porcentajes están por debajo del promedio nacional, que 10% de la población de seis a 14 años no asiste a la escuela y que del total de alumnos que ingresan a la primaria sólo 81% se gradúa. Respecto al nivel superior, cabe señalar que el estado de Puebla cuenta con más de 170 instituciones de educación superior, lo que la ubica como una de las entidades más importantes del país.

### Estructura ocupacional

El tránsito de una economía en la que predomina la agricultura a otra en la que tienen peso importante los sectores secundario y terciario se ha reflejado en la composición del PIB estatal; sin embargo, esta tendencia no se manifiesta en la distribución de la población económicamente activa (PEA), ya que 67% de ésta en 1960 y 40.40% en 1996 formaban parte del sector primario. Por otra parte, como se puede observar en el cuadro 6, de 1988 a 1996 el porcentaje de la PEA en el sector primario se incrementó.

Como se señaló, la planta productiva está atomizada tanto en el sector agrícola, como en el industrial y en el de servicios. En particular, en el sector manufacturero, de acuerdo con la información proporcionada en los censos industriales, 95% de los establecimientos eran microempresas, 3.5% eran pequeños, 0.7% medianos y 0.03% grandes empresas. Cabe señalar que 30% de los trabajadores laboraba en estas últimas, mientras que 70% lo hacían en las micro, pequeñas y medianas.

Un rasgo ya señalado es que en el sector agropecuario hay una cantidad importante de unidades productivas dedicadas al autoconsumo, mientras que en el sector industrial y el de servicios destacan el autoempleo y la economía informal. En los tres sectores, junto a estas unidades productivas conviven

11. Gobierno del Estado de Puebla, *Plan de Desarrollo...*, op. cit., p. 22.

**PUEBLA: COMPOSICIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR SECTORES, 1980-2000 (PORCENTAJES)**

	Composición del PIB				Composición de la PEA			
	Total	Primario	Secundario	Terciario	Total	Primario	Secundario	Terciario
1960					100.00	67.71	14.18	18.12
1970					100.00	59.18	18.03	22.79
1980	100.00	12.33	34.82	52.85	100.00	53.48	19.24	27.28
1988	100.00	9.86	32.27	57.87	100.00	38.08	25.68	36.24
1996	100.00	9.14	30.92	59.87	100.00	40.40	21.80	37.70

Fuente: INEGI, Anuario estadístico del Estado de Puebla, varios años.

**PUEBLA: NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS, PERSONAL OCUPADO Y VALOR AGREGADO CENSAL BRUTO, 1998 (PORCENTAJES)**

Subsector de actividad	Número de establecimientos	Personal ocupado	Valor agregado censal bruto
Total manufacturero	100.00	100.00	100.00
Alimentos, bebidas y tabaco	30.39	15.91	13.42
Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	22.53	44.97	19.22
Manufacturas de la madera	9.28	4.51	1.71
Papel, productos de papel, imprentas y editoriales	2.74	1.99	2.15
Sustancias químicas y artículos de plástico o hule	1.31	4.30	11.70
Bienes de minerales no metálicos	21.22	8.30	5.64
Industrias metálicas básicas	0.04	0.68	4.46
Productos metálicos, maquinaria y equipo	10.95	18.61	39.37
Otras industrias manufactureras	1.54	0.74	0.39

Fuente: INEGI, XV Censo Económico, 1999.

grandes empresas, muchas de ellas de capital extranjero que controlan la actividad económica y cuyo origen es principalmente alemán, estadounidense y coreano.

En la estructura de la industria manufacturera las maquiladoras han adquirido un papel fundamental. Si bien éstas aparecieron en el país a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, en el estado comenzaron a establecerse en el decenio de los noventa. En el período 1993-2001 el número de maquiladoras se incrementó, en particular la industria de prendas de vestir.

La importancia de las maquiladoras radica no sólo en su número sino en que forman parte de una nueva forma de organizar la producción en escala mundial. Estos establecimientos forman redes en las que—en períodos en los que aumentan los pedidos— integran a las pequeñas empresas y a los talleres familiares.

La actividad industrial se concentra en algunas ramas, entre las que destaca la textil, de prendas de vestir y del cuero, y la de productos metálicos y maquinaria (véase el cuadro 7). Estas industrias emplean 63.58% del personal ocupado y generan 58.59% del valor agregado. La especialización no sólo se da a nivel de ramas: sólo unas cuantas clases dentro de éstas son dinámicas y participan en el mercado externo.

### Empleo y desempleo

Por otra parte, si se considera el total de asegurados (como un indicador que refleja el empleo), en 2000 había 162 922 más que en 1995, lo que quiere decir que el número de empleos se incrementó. Cabe señalar que en 2000 Mario Riestra, secretario de economía del estado, indicaba que en algunos municipios como el de Tehuacán la tasa de desempleo era cero, e incluso la Secretaría de Economía, así como organizaciones empresariales y medios periodísticos, daban cuenta de la llegada de numerosos trabajadores procedentes de otras entidades ante la demanda en la industria del vestido.

Aunque el empleo aumentó de 1995 a 2000 en la entidad poblana, en los dos últimos años ha disminuido en la agricultura, la ganadería, la pesca y la caza; en las industrias extractivas, y en el sector de transportes y comunicaciones.

Una de las características del desempleo en Puebla es que su tasa, inferior al promedio nacional, pasó de 1995 a 2000 de 5.3 a 2.6 por ciento; sin embargo, en 2001 se incrementó

debido a la recesión de la economía estadounidense (principal comprador de los productos de la entidad).

De 1999 a 2001, el número de asegurados se incrementó, pero también lo hizo el desempleo, como consecuencia de que la recesión económica afectó sobre todo a la industria manufacturera, en particular de prendas de vestir.

### Emigración

Una de las características de la entidad poblana es que la mitad de la población total del estado, así como la mayor parte de la actividad productiva y del mercado de trabajo, se concentra en siete municipios (la capital alberga 24% del total de la población).

Fuera de estos municipios, el sector productivo—llámese agropecuario, industrial o de servicios— se enfrenta a graves problemas para generar empleo; lo anterior ha contribuido a que

en muchas regiones la población padezca pobreza y marginación. La falta de empleo, así como la pobreza, han orillado a sus habitantes a emigrar hacia mercados más grandes y diversificados.

## Ingresos

En la segunda mitad del decenio de los noventa Puebla se encontraba en el sexto lugar por la cantidad de población ocupada que no percibe ingresos —por arriba del promedio nacional—; por otra parte, los estratos que no tienen ingresos sumados a los que perciben menos de un salario mínimo equivalen a 48.8% de la población ocupada de Puebla, cifra superada sólo por Chiapas, Oaxaca y Guerrero. Esto se explica por las características de la estructura productiva de las entidades. En particular, interesa destacar que la mayoría de las personas con tales ingresos realizan actividades productivas en establecimientos familiares y están vinculados al sector agrario. Además, en el cuadro 8 se observa que las personas que ganan de un salario mínimo en adelante están por debajo del promedio nacional.

C U A D R O 8  
**PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN DEL ESTADO DE PUEBLA EN LA NACIONAL POR GRUPO DE INGRESOS, 1995 (PORCENTAJES)**

	Nacional	Puebla
Total	100.00	100.00
No recibe ingreso	11.55	18.18
Menos de un salario mínimo	19.37	30.62
De uno hasta dos salarios mínimos	29.50	25.30
Más de dos hasta cinco salarios mínimos	25.18	18.00
Más de cinco salarios mínimos	9.55	5.28
No especificado	4.85	2.62

Fuente: INEGI, *Censo de Población, México, 1995*.

## Condiciones de trabajo

En un estudio realizado en 1993 por el Equipo de Estudios Industriales de la Facultad de Economía sobre las características de la industria manufacturera del estado de Puebla, se menciona que: a] las grandes empresas eran los únicos establecimientos que utilizaban en 50% actividades de complementariedad como maquila y subcontratación; b] era escasa la integración de la manufactura poblana tanto en el abastecimiento de materias primas como en el destino de los productos, ya que empresas ubicadas en el estado no se vinculan con la estructura productiva de la entidad, ni se integran con el resto de la planta industrial; c] para inicios de los años noventa continuaba vigente el paradigma productivo tradicional basado en el uso intensivo de los recursos natu-

rales; d] en términos de la tecnología usada, los grados de modernización más altos los tenían las empresas medianas y macros, extranjeras y de alta productividad, en tanto que los más bajos correspondían a las pequeñas, de capital nacional, no exportadoras y de baja productividad, y e] las relaciones laborales estaban signadas por la administración personal del empresario, quien tenía una cultura productiva tradicional.

La conclusión de ese estudio es que la poca competitividad de la empresa poblana radicaba en su escasa innovación, rezago tecnológico y cultura productiva tradicional.

## CONCLUSIONES

Desde el decenio de los sesenta Puebla se ha considerado un estado expulsor de población; incluso hay regiones como la mixteca poblana que han dejado de ser asentamientos poblacionales relevantes debido a la salida de un número importante de habitantes que se trasladan en busca de trabajo.

La movilidad de la población es un rasgo importante ligado a la marginación y a la pobreza del estado, pero también a la llegada de las maquiladoras. Al respecto, en los años de auge de éstas las localidades en las que se instalaban se convertían en centro de atracción de la población rural del estado y de trabajadores de otros estados.

Así pues, el régimen de acumulación en el estado de Puebla tiene como fundamento la IED y la orientación de la industria al mercado externo. Esta dependencia del capital internacional se refuerza por la falta de proyectos productivos y de inversiones de los empresarios locales, así como por la carencia de un proyecto gubernamental estatal que vea esos procesos desde el punto de vista de la población.

En la medida que las empresas extranjeras se han instalado en este estado en busca sobre todo de mano de obra barata, la mayor parte de los empleos creados han sido precarios; por otra parte, debido a que pocas empresas buscan fundamentar su competitividad en la modernización de su maquinaria y equipo, así como de las formas de organización del trabajo y de la gestión de las empresas, en la entidad predomina el uso intensivo de la mano de obra.

Asimismo, en virtud de que el estado tiene grandes rezagos en materia educativa y de salud, y que carece de algunos servicios públicos, de comunicaciones y transportes, parte importante de la población vive en condiciones de marginación y pobreza. Ese tipo de empleo y esa calidad de vida se explican porque la entidad carece de los recursos necesarios, pero sobre todo de un proyecto de desarrollo alternativo al que ofrece el capital extranjero y al que presenta el Plan Puebla-Panamá. 

Te presentamos a tu nuevo asesor en comercio exterior

## asesoría *virtual* IPYME

Si quieres exportar y tienes dudas al respecto, entra a la **Asesoría Virtual PYME de Bancomext** que es tu asesor personal, te ayuda y te dice cómo exportar.

A través de **bancomext.com** y en "**Asesoría Virtual PYME**" encontrarás:

- Autoevaluación en línea
- Consolidación de proyectos de exportación
- Productos y servicios creados para cada proceso
- Tecnología de punta
- Ahorro de tiempo

Tu mejor asesor en comercio exterior es la **Asesoría Virtual PYME de Bancomext**.

**Bancomext evoluciona, se perfecciona y trabaja por y para México.**



**BANCOMEXT**  
TE AYUDA